

da el trabajo de restauración, y el escultor Juan Edmundo González.

Al llegar la estatua de la Independencia al Taller de Fundición de la Escuela, se dieron cuenta que, tras las maniobras para desmontarla, el daño en la obra era mucho mayor.

Esto provocó que su reparación tardara tres meses, cuando al principio se estimaba la inversión de un mes.

Directiva, personal y técnicos asumieron el reto y la responsabilidad de devolver a la histórica figura el esplendor que tuvo en 1910, año en que fue inaugurada con motivo de los festejos alusivos al Centenario de la Independencia de México.

La EIAO ofreció el más bajo presupuesto para restaurarla, además de que su trabajo ha sido bien apreciado por su mano de obra altamente calificada. De esa misma y enorme nave del taller, han salido monumentos como el de Simón Bolívar, el busto de Pablo Livas, ubicado en la escuela del mismo nombre; así como kioscos tradicionales para la plaza de unas 15 cabeceras municipales de Nuevo León, como Escobedo, Galeana, San Pedro, Sabinas Hidalgo, Juárez; y también de Tamaulipas como ciudad Mier.

Diez personas de producción, capacitadas para elaborar todo tipo de piezas ornamentales, seis por la mañana y otras cuatro por la tarde a doble turno, empezaron los trabajos para entregar la estatua restaurada en el menor tiempo posible.

Intervinieron en la reparación como supervisor del INAH, el Arq. Benjamín Valdez Rodríguez, en la supervisión general de la Alvaro Obregón, Ing. José Efrén Castillo Sarabia; en la coordinación técnica, Ing. Alfonso Rodríguez Rodríguez.

El primer paso de la restauración consistió en una revisión minuciosa de las condiciones de la estatua, la cual permitió detectar ocho impactos de bala en el brazo, la cabeza, la falda y otros puntos del cuerpo, con orificios de entrada y salida; también se apreciaron evidencias de una restauración de muy mala calidad en el pie izquierdo y en la esfera, en la que se empleó soldadura de bronce, quizás porque en ese entonces todavía no se manejaba la soldadura de plata.

La mano alzada estaba sujeta o amarrada con una solera demasiado delgada y un alambroón, la esfera tenía varios golpes producidos cuando una ocasión se precipitó a tierra, además la humedad, la temperatura y la contaminación de muchos años convirtió el color rojizo del cobre en un tono verdoso enmohecido.

Luego comenzó la etapa de soldadura y hojalatería, para enderezar los hundimientos de la lámina y tapar los hoyos producidos por los proyectiles y las partes agrietadas.

Esta labor fue coordinada por el profesor Felipe Camacho Becerra e intervinieron los técnicos Epifanio Arriaga Mata, Martín Martínez Ruiz, Martín Velázquez Salas, Rafael Ovalle González, Rafael Chávez Frías, Rogelio Molgado Castillo y Arnulfo González Maciel.

Fue reforzada o consolidada toda la estructura interior de la figura que es hueca, incluyendo el brazo alzado y la esfera, se apuntaló con un pedazo de madera y con soleras de un espesor más grande para que tenga más resistencia.

Se le dio una lavada general a la pieza para quitarle el color verde, posteriormente se aplicó un barniz y una laca, se hicieron pruebas con un producto químico para devolverle el color original. La soldadura de plata precisamente ayuda a que la tonalidad del cobre permanezca

igual. A propuesta de la Escuela, y con aprobación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que dio los lineamientos a que se debía apegar la restauración, fueron repuestas las cadenas rotas de tubo de cobre de 3/4" cuyos eslabones pendían de la esfera y la corona, sacando su proporción por medio de fotografías antiguas.

Además la Alvaro propuso al INAH hacer una pequeña incisión en la parte superior de la figura, es decir realizar un corte en la cabeza para formar una especie de contragrancho para que el gancho de la grúa eleve la figura hasta su base y ponerle una tapa atornillada similar al que tiene la esfera.

Para largos tiempos venideros

Hoy, cuando la estatua dejó de dar frente a la ciudad cuando esta le ganó la espalda con sus industrias y fraccionamientos populares y obreros, el tiempo la hizo bajar de su pedestal por primera vez en 86 años, para descubrirse entre nosotros con ese mismo esplendor que maravilló al arquitecto Alfredo Giles aquél día de 1910 en que, por la calzada Unión, fue desempacada al terminar su viaje por ferrocarril desde Salem, Ohio.

Ahora que bajó y regresó a su base, vemos que no son los 18 metros de altura los que nos separan de ella, sino el abismo de indiferencia por conocer los elementos de nuestro patrimonio histórico, artístico y cultural.

Ojalá que los trabajadores al volver a deslizarse y fijar el tubo interior de la estatua dentro de la flecha de acero en el centro de la base, hallan colocado no sólo a la «Monna del Arco», como jamás dejará de llamarla la gente, sino una fina obra de arte en todos los sentidos, en el que

se descubren las delicadas facciones del rostro, los detalles de cada pliegue del vestido de lámina de cobre semejante a bronce que representa con toda propiedad la Independencia, como lo vislumbró el general Reyes, «conmemoración de tiempos remotos, en largos tiempos venideros».

Anexo No. 1

La estatua en doce símbolos

1. Bella figura femenina que representa la Independencia.
2. Esfera con la inscripción de México, que representa el nacimiento de la nación a su libertad, el globo es chico para mantener relación con la mano que lo sostiene.
3. Rotura de eslabones que sujetaban a la Nueva España con la metrópoli española.
4. La cabeza más grande proporcionalmente al cuerpo, para ofrecer mejor perspectiva y darle expresión más enérgica.
5. Corona de laureles para significar el triunfo de la Independencia.
6. Busto desnudo, actitud viril y valiente.
7. Ropaje amplio que vuela hacia atrás, para darle aire de majestuosidad.
8. La mano derecha inclinada hacia abajo y retrasada, indicando el esfuerzo hecho al romper la cadena de unión.
9. La Corona, símbolo de la dominación española, colocada de una manera oblicua para que no se aprecie desde abajo en forma horizontal.
10. Pedazo de cadena rota y colgando, indicando la separación de la Corona.
11. Adelantando el pie derecho con respecto al otro, en actitud heroica.
12. La rodilla doblada del pie más avanzado.

Anexo No. 2

Especificaciones técnicas

La estatua es un trabajo «de lo más fino y artístico en todos los sentidos», como lo calificó Mullins, elaborada en diferentes secciones de lámina de cobre repujado de calibre 20, semejando bronce antiguo oxidado, cuyo espesor es de un octavo de pulgada.

Se han contabilizado más de 40 secciones, que van remachadas o unidas con soldadura de estaño, y base de lámina de 32 a 64 onzas, mientras la esfera está formada por tres partes.

En una pieza «hueca» con una estructura de refuerzo en su interior en forma de anillos de solera de 1/2" de grueso por 1/2" de ancho, los tirantes o tensores en la parte central sirven para que la lámina con el movimiento del aire no sufra opresión.

También en el interior, y por el centro, un tubo de acero de cuatro pulgadas de diámetro por 1/4 por el cual se desliza una flecha recta de 3 7/8, también de acero colocada sobre la base, aunque no exactamente en el centro, debido a los adornos y ropaje de la estatua.

El peso estimado es de 500 kilos, media tonelada.

De altura, de pies a la extremidad de la cabeza cuatro metros con 80 centímetros, -16 pies de alto-, pero con el brazo extendido y la esfera suman seis metros.

Anexo No. 3

Gastos del monumento y estatua

1909

Agosto	2.334.68
Octubre-Noviembre	2.610.35
Diciembre	2.747.90

1910

Enero	1.458.00
Febrero	1.190.00
Marzo	2.885.20
Abril	2.419.43

Se entregó al tesorero de la Junta de Mejoras Materiales 15 mil 339.70 pesos para los gastos en el mes de octubre de 1909 en la obra del monumento a la Independencia, para pago de un giro de los constructores de la estatua que se colocará en dicho monumento.

A partir de febrero de 1910, los gastos se harán hasta terminar la obra, de los fondos propios del mismo estado, se abrirá en esta Tesorería una cuenta bajo el nombre de «Monumento a la Independencia».

El Ferrocarril Nacional de México transportó la estatua y cuatro águilas que se colocarán en el aludido monumento, 1.376.63 de fletes.

Fuentes:

Archivo General del Estado

Sección: Arco de la Independencia.

Correspondencia del Gobernador Bernardo Reyes, Caja 18 (1909).

Notarios Públicos, Madrigal, Tomo 17 (1909).

Periódico Oficial No. 33 del 23 de abril de 1909, No. 73 del 13 de septiembre de 1910.

Fototeca, Artes, Caja 35.

Saldaña, José P. *Crónicas Históricas*, Tomo II, pp. 66-77.

Diario de Monterrey, 30 de abril de 1996, 12 de enero de 1997.

El Norte, 18 de enero de 1997.

Entrevista al Ing. Alfonso Rodríguez.



1091,459

CONVOCATORIA.

Monumento á la Independencia.

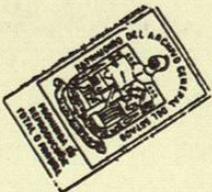
Se convoca por la Secretaría de Gobierno, para la presentación ante la misma, en un término que no exceda de cuarenta días, de un proyecto de monumento á la Independencia de México, que se trata de erigir en esta Capital, en el lugar donde coinciden las calzadas "Unión" y "Progreso"; el cual será principalmente formado por cuatro bases colocadas en cuadro, separadas una de otra por una anchura de ocho metros, y sobre las que diagonalmente se levantarán, cruzándose, dos arcos cuya intersección servirá de soporte á la estatua que represente la Independencia, quedando las dimensiones de las bases y la elevación total, á discreción del proponente. Los interesados que desearan mayores datos, pueden ocurrir en solicitud de ellos, á la citada Secretaría, antes del día 20 del actual.

El autor del proyecto que acepte el Gobierno en definitiva, recibirá como premio una nota oficial, y una gratificación de \$400.00 (cuatrocientos pesos)

Monterrey, Noviembre 5 de 1908.

Ramón G. Chávarri, Srío.

Handwritten notes:
1091,459
6 de noviembre 1908
L. A. A.



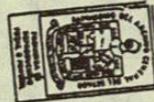
TRADUCCION.

M.B. Salpm, Ohio, Mayo 10 de 1909.

Sr. General BERNARDO REYES,

Monterrey, N.L. México.

Muy Sr. mio:-



Envío á Ud. hoy las fotografías que muestran dos diseños para la estatua que hemos modelado para Ud. Estas fotografías fueron tomadas simplemente de pequeños bosquejos y por consiguiente debe considerarse que los detalles no se han llevado á cabo tan cuidadosamente como sucederá en el modelo grande; pero creemos que así se formará una idea del trabajo que proponemos.

Hemos hecho uno de estos bosquejos siguiendo el dibujo que Ud. nos remitió y el otro siguiendo hasta cierto punto uno de nuestros diseños anteriores, aunque creo que está bastante mejorado. Remito á Ud. también, cuatro fotografías de cada estatua tomadas situando la cámara á igual nivel y tres chocando la cámara 14 pies más abajo del nivel de las estatuas, á fin de mostrar el efecto que sufrirá la figura cuando se coloque sobre el Arco.

Nor parece que si se hiciera la estatua con ambos brazos levantados soportando el globo, que se podría hacer en forma de horóscopo, como se vé en el grupo de estatuas que hicimos hace algunos años para la torre del edificio de la Cía. de Seguros "The New York Life". Si esto se hiciera, me parece que podrían llenarse los espacios entre los arcos, con cristal opaco y poner, la banda que forma el ecuador del globo, la palabra MEXICO grabada sobre el cobre y con un fondo de cristal colocámp dentro de este globo un haz de poderosos focos de luz "Tungsteno". Se podría dejar una puerta en la parte posterior de la esfera á fin de permitir que los focos se puedan cambiar y componer, quedándo la palabra MEXICO en ambos lados, frente y respaldo. Ofrezco esto simplemente como una idea que de interesarle puedo someter precios á la consideración de Ud. Las luces electricas se podrían usar igualmente en caso de poner un globo sólido, solamente poniendo la palabra MEXICO en letras de cristal si á Ud. le parece preferente.

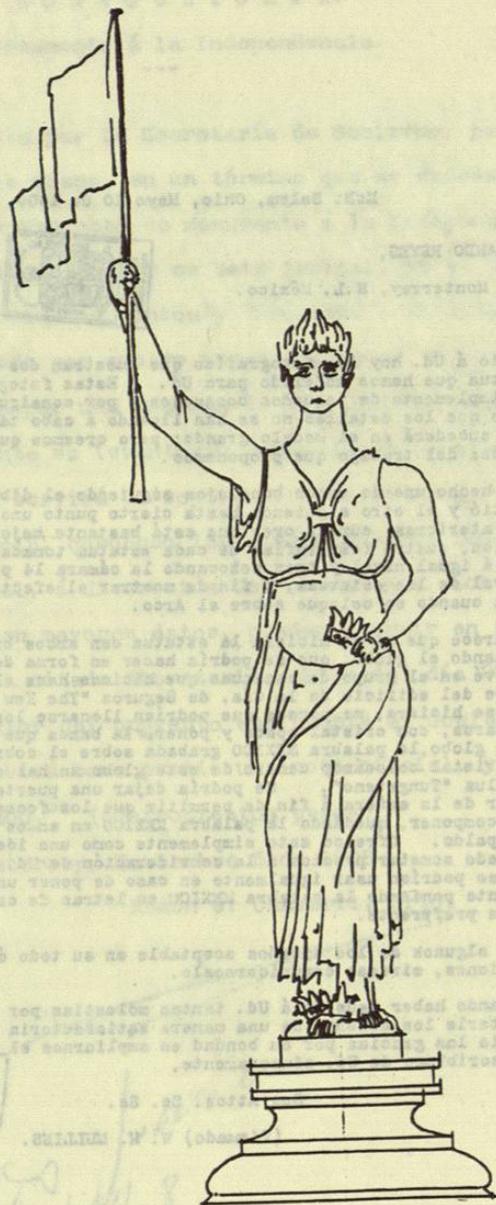
De ser algunos de los diseños aceptable en su todo ó con algunas modificaciones, sírvase comunicarnoslo.

Lamentando haber causado á Ud. tantas molestias por no haber podido someterle los diseños de una manera satisfactoria antes de ahora, y dándole las gracias por su bondad en ampliarnos el plazo necesario, nos suscribimos de Ud. sinceramente,

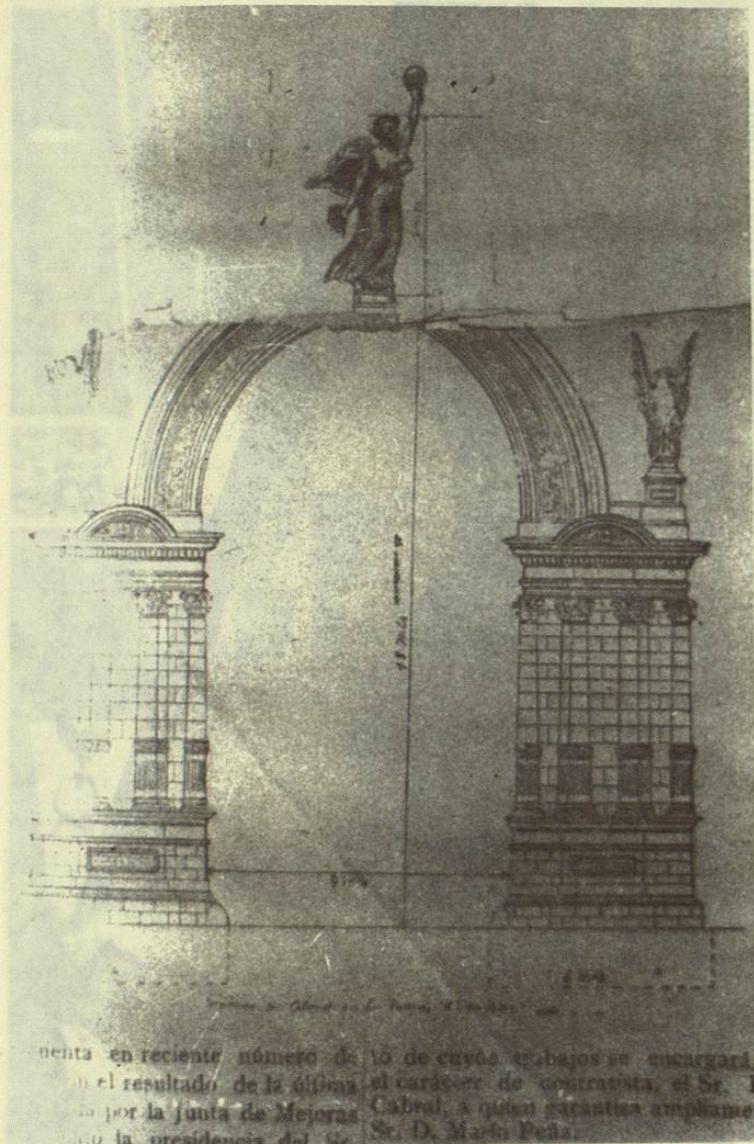
Sus Attos. Ss. Ss.

(firmado) W. H. MULLINS.





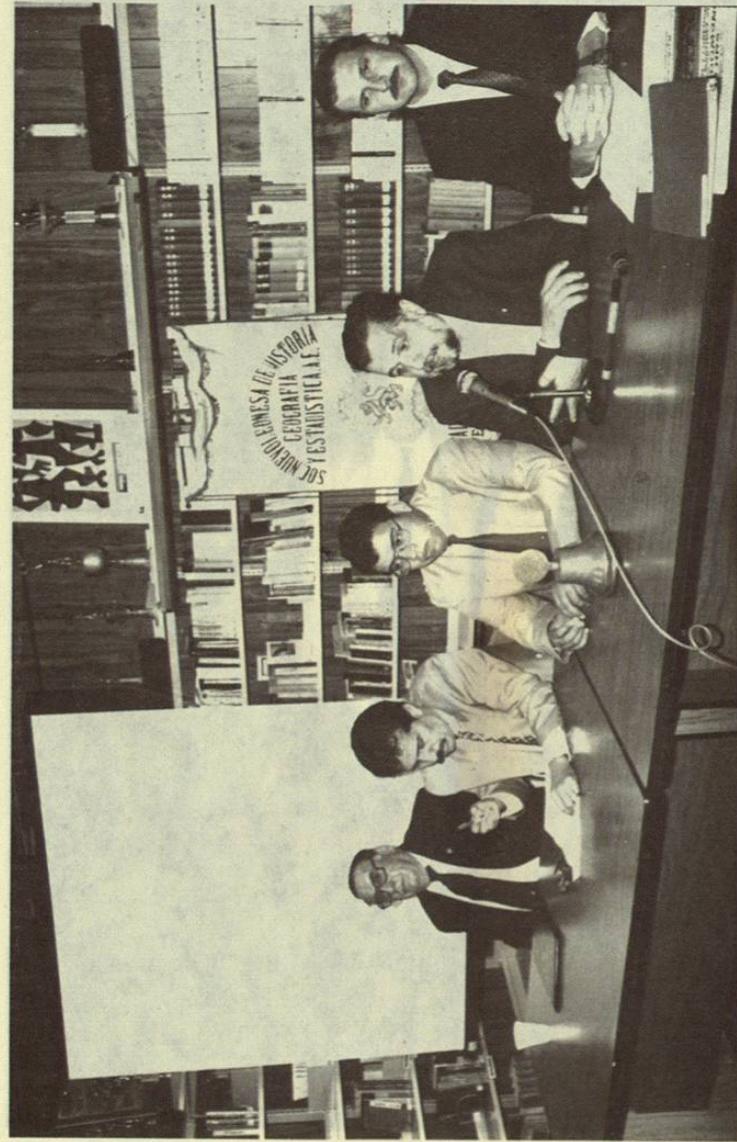
En el proyecto del Arco presentado por Alfred Giles, la estatua aparece con la bandera mexicana en lugar de la esfera, y con el pecho cubierto.



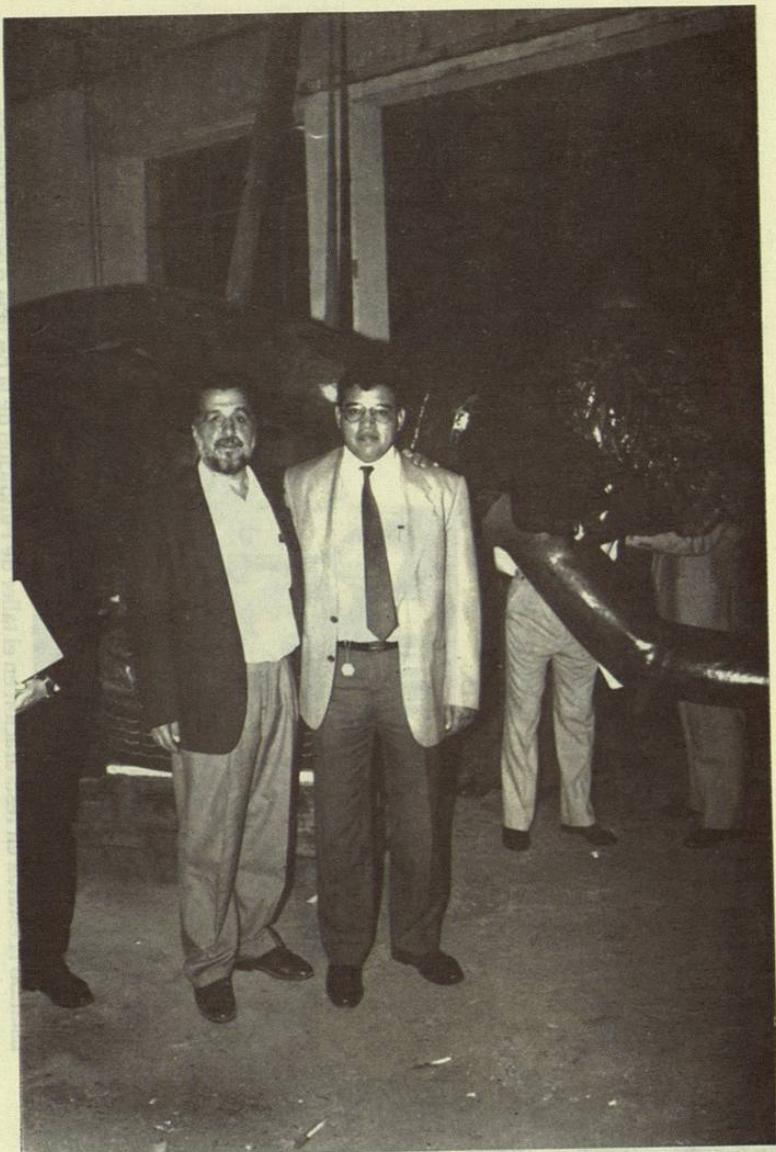
El periódico semioficial «La Voz de Nuevo León» publicó esta imagen donde la estatua aparece alada, como el Angel de la ciudad de México.



Por medio de bandas integradas al extremo de una grúa, es retirada la estatua de la clave del arco el 11 de enero de 1997.



Estando la estatua en restauración en el taller de Fundición de la Escuela Alvaro Obregón, la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística sesionó en sus instalaciones.



El historiador Celso Garza Guajardo y el director de la Escuela Alvaro Obregón, Ing. José Efrén Castillo Sarabia, supervisor general del trabajo de restauración.



